

Lineamientos para el desarrollo del turismo desde la participación ciudadana

Guidelines for tourism development from citizen participation

Camacho Fuenmayor, Marianela.

Co-autores: Bacci Isaza, María E., Ortigosa Morillo, María E. y García García, Elizabeth

Universidad del Zulia | Facultad de Arquitectura y Diseño. Coordinación de Investigación

Unidad de Investigación del Departamento de Teoría y Práctica de la Arquitectura y el Diseño

E-mail:marianela.camacho@fad.luz.edu.ve

Recibido: 11/02/12/ Aceptado: 28/02/12

Resumen

El turismo es una actividad capaz de generar dinámicas de desarrollo que pueden ejercer un impacto positivo en las comunidades. Proponer los imaginarios como mecanismos para proyectar hacia el futuro los cambios deseados en el entorno enmarca esta propuesta, que resume los resultados de una investigación adscrita y financiada por la Coordinación de Investigación de la Facultad de Arquitectura y Diseño de LUZ. La investigación propone establecer lineamientos para el desarrollo del turismo desde la participación ciudadana, utilizando como metodología el caso de estudio, para abordar el imaginario colectivo de los habitantes del eje urbano Chiquinquirá-La Concepción–El Carmelo, del Municipio La Cañada de Urdaneta del estado Zulia; a través de un enfoque fenomenológico que permita reflexionar sobre sus prácticas sociales, imágenes locales, valores y el potencial a ser utilizado para desarrollar esta actividad. La importancia de este eje urbano reside en la necesidad de la puesta en valor de la Casa Natal del General Rafael Urdaneta, bien inmueble de interés cultural ubicado en este Municipio. La investigación develó un imaginario que entrelaza religión, cultura, tradiciones y modos de ser del gentilicio, en un territorio que incorpora a Maracaibo para completar escenarios que dan lugar a sus actividades cotidianas.

Palabras clave: identidad, apropiación, representación, imaginarios, turismo.

Abstract

Tourism is an activity capable of generating development dynamics that can positively impact in communities. To propose imagineries as mechanisms to project to the future desirable changes in the environment constitutes the framework of this proposal, summarizes the results of a research subscribed and financed by the Research Coordination of the Faculty of Architecture and Design at Universidad del Zulia. The research proposes to establish guidelines for tourism development from citizen participation, applying a case study as a methodology in order to get the inhabitants' collective imaginery of Chiquinquirá-La Concepción-El Carmelo urban area of Municipality La Cañada de Urdaneta, Zulia state. Using a phenomenological approach that allow the reflection of their social practices, local images, values as well as the potential to be used in order to develop this activity. The importance of this urban area resides in the need for enhancement of the General Rafael Urdaneta birthplace, cultural immovable property located in this municipality. The research revealed an imaginery that interlaces religion, culture, traditions and people's ways of being, in a territory which incorporates the city of Maracaibo in order to complete scenarios that originate their daily activities.

Keywords: identity, appropriation, representation, imagineries, tourism.

1. Consideraciones generales

Este artículo presenta los resultados de una investigación adscrita y financiada por la Coordinación de Investigación de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia, sobre imaginarios en el espacio turístico, y se centra en estudiar el imaginario de la comunidad local de un caso de estudio particular, el eje urbano Chiquinquirá-La Concepción-El Carmelo, del Municipio La Cañada de Urdaneta del estado Zulia (Figuras 1 y 2).

El caso de estudio quedó definido a partir de una investigación preliminar sobre el área de influencia de la casa Natal del General Rafael Urdaneta, también conocida como Hato Viejo, catalogada como bien de interés cultural, según el inventario del Patrimonio Cultural del estado Zulia, desde 1998, y que se encuentra ubicada en el sector El Carmelo de dicho Municipio. El propósito de la investigación era identificar ele-

mentos del paisaje natural y socio-cultural que impulsaran el desarrollo de iniciativas de planificación de actividades turísticas que apoyaran el proceso de restauración del inmueble, que se completo en el año 2007. Los resultados demostraron que el área de influencia podía extenderse a tres poblados que conforman lo que se conoce como eje urbano Chiquinquirá- La Concepción- El Carmelo, por sus características naturales, culturales e históricas (RAN Consultores, 2006).

Tras un proceso de investigación realizada en las instituciones públicas, se constató la inexistencia de lineamientos, políticas, planes o proyectos de desarrollo que incentiven la actividad turística en estos centros poblados y que apoyen la valorización turística de la Casa Natal de Urdaneta. De allí la necesidad de formular lineamientos que permitan orientar las acciones a emprender.

El problema se centra, entonces, en cómo determinar estos lineamientos y bajo qué enfoque. En primer lugar la propuesta se basa en el marco legal y la nueva visión que plantea el gobierno nacional sobre el desarrollo de políticas públicas, que hace énfasis en el desarrollo de la actividad turística como “actividad económica de interés nacional prioritaria para el país” (Constitución 1999: Artículo 310), y que pretende “hacer del turismo un instrumento para un nuevo horizonte de valores donde lo colectivo sea el eje de la gestión turística” (Decreto con rango, valor y fuerza de Ley Orgánica de Turismo, 2008).

Estos instrumentos legales vinculan concepciones que van orientadas hacia el desarrollo nacional y social desde la perspectiva de la sustentabilidad, y denotan un esfuerzo por contribuir con el avance y desarrollo de la actividad turística en el país, incentivando el avance de iniciativas de desarrollo desde lo local y a través de figuras de asociación que puede constituirse en un mecanismo clave que permita el impulso de esta actividad bajo criterios de responsabilidad compartida y sostenibilidad, que se puedan traducir en bienestar y beneficios para todos los sectores de la sociedad, tal como lo expresa el Código ético mundial para el turismo (OMT, 2001).

Desde este planteamiento se apunta hacia el desarrollo de las comunidades desde su realidad, aspiraciones y potencialidades, estimulando la práctica social, dando cabida a la participación de todos los actores involucrados, y se pretende que las comunidades desarrollen un sentido profundo de apropiación de sus espacios, actividades y bienes, elementos de los que depende la valorización turística.

Enmarcada en este escenario, la metodología utilizada para el desarrollo del proceso de investigación, con un enfoque fenomenológico, se centro en los principios teóricos y conceptuales del proyecto *Culturas urbanas, imaginarios sociales en América Latina y España*, del Convenio Andrés Bello, dirigido por el Dr. Armando Silva (Silva, 2006), que propone estudiar la cultura urbana desde la estética y la percepción sensorial ciudadana para generar insumos que permitan definir políticas públicas sobre la cultura y lo urbano desde la ciudadanía. Como instrumento base desarrollaron un cuestionario que surgió del trabajo mancomunado de profesionales de diferentes áreas del conocimiento como la filosofía, sociología, semiótica, arquitectura y urbanismo, sustentado a través de un manual metodológico práctico que busca la replicabilidad de su aplicación en diversos escenarios (Silva, 2004: 7-9).

El cuestionario funciona como una entrevista cuyas preguntas son de naturaleza subjetiva, y tratan de desarrollar matrices generales que permitan recoger del mismo modo la información de cualquier lugar donde se aplique, con la intención de lograr la construcción de "croquis ciudadanos"; modos de reconocer las formas de la ciudad que habitan en las mentes de los ciudadanos (Silva, 2004: 26), son mapas afectivos, psicosociales que no se ven, se sienten, por tanto pertenecen a los ciudadanos y se fundamentan en el tiempo más que en el lugar (Silva, 2006: s/p).

Las preguntas formuladas en este cuestionario debieron ser adecuadas al contexto de aplicación, y la información utilizada se obtuvo a partir del diseño de entrevistas semiestructuradas, dirigidas a diferentes personalidades del lugar, como el Padre Marcos Martínez Lerena, párroco del Templo Inmaculada Concepción de La Cañada de Urdaneta; la Sra.

Carmen Alicia, de la Casa Parroquial de la Inmaculada Concepción; el Lic. Dani Morillo, miembro de la Sociedad Bolivariana de La Cañada de Urdaneta; la Sra. María Rafaela de Reyes, las señoras Ángela Rosa Castillo de Páez, Altamira Sánchez de Nava, Nelly Ávila de Faría y Fanny González, éstas últimas habitantes de La Cañada de Urdaneta, quienes nacieron y han pasado todas sus vidas en el Municipio La Cañada de Urdaneta.

El cuestionario del proyecto *Culturas urbanas* fue aplicado a 45 personas: 15 de la parroquia Chiquinquirá, 15 de la Parroquia La Concepción y 15 de la Parroquia El Carmelo. Este grupo de informantes estuvo conformado por 33 mujeres (73,3%) y 12 hombres (26,7%). Un 75,6% eran jóvenes con edades comprendidas entre los 13 y los 24 años; 13,3% personas de más de 66 años de edad; 6,7% de 25 a 45 años de edad y un 4,4% de 46 a 65 años de edad.

Como instrumentos de apoyo para condensar información referente al espacio físico del caso de estudio se utilizaron fichas de registro de información sobre recursos turísticos y planta física existente en el eje urbano, para actualizar y completar la escasa información existente en los entes gubernamentales encargados del desarrollo de la región; y por la necesidad de hacer un acercamiento al área objeto de estudio e identificar elementos que sirvieran de apoyo a la valorización de la casa natal del General Rafael Urdaneta, y que aportaran información para definir de modo preliminar un espacio turístico potencial sobre el que se puedan llevar a cabo acciones concretas.

2. Imaginarios como mecanismos de participación y el turismo como práctica social

Desde el enfoque de la fenomenología y considerando el turismo como práctica social integrada por las nociones de territorio, apropiación y valorización, que implica crear conocimiento e interactuar con el ambiente, y que es una forma de ser-estar en el mundo y de construirnos en él (Pons en Cammarata, 2006: 355), a partir de la producción y valo-

ración estética de los paisajes en conjunto con las asociaciones y significados que se adosan a los objetos materiales, se plantea la posibilidad de ejercer el turismo como preámbulo de novedosas transformaciones sociales, que pueden aportar elementos que favorezcan la apropiación y consolidación del territorio, desde procesos que incentiven la búsqueda de la identidad, “proceso de construcción en el que los individuos se van definiendo a sí mismos en estrecha interacción simbólica con otras personas” (Larrain, 2003: 32), como proyecto simbólico que se construye desde lo colectivo en constante reflexión con lo individual.

La identidad social no puede entenderse al margen de las interacciones entre las personas a lo largo del tiempo en un contexto cultural determinado, pues es fruto directamente de ellas (Íñiguez, 2001: 221). Una sociedad existe “en tanto plantea la exigencia de la significación como universal y total, y en tanto postula su mundo de las significaciones como aquello que permite satisfacer esta exigencia” (Castoriadis en Cabrera, s/f: 4). Toda sociedad, para poder existir necesita construir su propio mundo de significaciones y símbolos que le dan sentido a un lugar, denotan apropiación, y permiten al habitante imprimir marcas en su comunidad o grupo social identificándose con su entorno, con su yo y con el nosotros; estos valores se construyen socialmente y además de proyectarse en el territorio (valorización) son transferidos al otro, al visitante (Bertoncello, 2002). La identidad es resultado de la consciencia de uno mismo, de sus valores, deseos y acciones ante las condiciones que el contexto social impone.

“No debe extrañarnos, pues, que la ciudad haya sido definida como la imagen de un mundo, pero esta idea se complementaría diciendo que la ciudad es del mismo modo lo contrario: el mundo de una imagen, que lenta y colectivamente se va construyendo y volviendo a construir, incesantemente” (Silva, 2006: s/p).

Los sistemas de signos que se generan en estos procesos, dan lugar a la conformación del imaginario, ese conjunto de creencias, imágenes y valoraciones que se definen en torno a una actividad, un espacio, un periodo o una persona (o sociedad) en un momento dado; construcción

social, al mismo tiempo individual y colectiva, de naturaleza dinámica, concebida a partir de interpretaciones subjetivas de quienes participan en ella. El imaginario es en suma, un proceso inacabado, sujeto a modificaciones, ajustes, cambios y nuevas interpretaciones, que depende de las transformaciones internas o externas en una sociedad (Hiernaux-Nicolas, 2002: 8-9).

“Imaginar es futuro, adelantarse, y por esto su “topografía” es opuesta a la del sueño que es arqueológico, va hacia atrás, hacia nuestra infancia. Los imaginarios que se nutren de la imaginación son también visionarios y no necesariamente realistas. Entonces no habrá “una sola ciudad imaginada”, sino muchas maneras de imaginar las ciudades (Silva en Mujica, s/f: s/p).

3. La Cañada de Urdaneta imaginada

En la actividad turística intervienen al menos “cuatro actores que construyen imaginarios diferentes y que generan idearios distintos, de acuerdo a sus intereses particulares” (Mujica Barreda, 2006: s/p): El turista, el operador, el gestor y la comunidad receptora. “Lo único que tienen en común, además del atractivo, es que este conjunto de relaciones se da en un territorio definido, el del atractivo y su ámbito de influencia” (Mujica Barreda, 2006: s/p). Por tanto, se exploraron, en este trabajo al menos dos de ellos: el imaginario que de La Cañada de Urdaneta, construyen sus habitantes (Comunidad receptora), y el que conforma el planificador o gestor del espacio turístico, desde los instrumentos que posee y desde sus valoraciones, con miras a proyectar los valores de un lugar hacia el exterior.

Se hace referencia a eje urbano – Chiquinquirá – La Concepción - El Carmelo y a La Cañada de Urdaneta, como sinónimos, pues así reconoce el cañadero el espacio que habita. La percepción espacial se hace entonces lineal, a modo de eje que se puede recorrer atravesando los diferentes poblados, que a su vez poseen los mismos patrones de asentamiento y carecen, por su misma estructura, de un centro.

“La Cañada es todo, desde Palmarejo que es el pueblo hasta Barranquitas, aunque Barranquitas pertenece a La Villa” (Entrevista a Nelly Ávila de Faría. Junio de 2008).

“La Cañada de Urdaneta comienza en el puente de San Francisco por el Bajo, y termina en Barranquitas” (Entrevista a María Rafaela de Reyes. Junio de 2008.).

“Legalmente, si nos vamos a lo que es territorio, tendríamos que irnos a lo que es la división entre lo que es el Bajo y lo que es La Cañada. Desde lo que es Bajo Grande, el Mechurrio, desde ahí parte hasta acá y llega hasta Potreritos” (Entrevista a Dani Morillo. Junio 2008).

3.1. Imaginada por su gente

...Y Urdaneta nació en El Carmelo: El General Rafael Urdaneta es un personaje de identidad colectiva, que marca hechos históricos y que es reconocido como valor propio por los habitantes del eje urbano. Es interesante reconocer que sea este prócer zuliano quien da identidad al municipio completo, y que personas de todas las edades lo confirman, y en muchos casos hasta le atribuyen el origen del nombre del mismo. Esta estrecha relación con un personaje de la historia regional y nacional, le otorga al cañadero cierto prestigio que se deja ver a través de reiteradas afirmaciones como las siguientes:

“Y Urdaneta nació aquí, imposible que nació en Maracaibo” (Entrevista a Dani Morillo. Junio 2008).

“Urdaneta nació aquí, el Padre Marcos dice que es de aquí de La Cañada, de El Carmelo” (Entrevista a María Rafaela de Reyes. Junio 2008).

“No se me olvida un cartelón que tenía antes Hato Viejo, que decía: en esta casa nació Don Gerónimo Urdaneta y pasó su infancia el General Rafael Urdaneta, que nació el 24 de Octubre de 1788. Y había un busto, bueno... que ahora le pusieron no sé si es un

busto nuevo, ahí con las banderas. Muchos dicen que era que ese hato era donde venía Urdaneta a pasar las vacaciones, que antes usaban eso la gente. Pero para nosotros nació aquí (Entrevista a Nelly Ávila de Faría. Junio de 2008).

“Nací y crecí en La Cañada de Urdaneta... Mi suegra [María Prado] nació en Potreritos, también del municipio La Cañada de Urdaneta. En El Carmelo nació Rafael Urdaneta, él es pariente nuestro por el lado de mamá” (Morales, 2005: 44 y 46).

El Carmelo, Hato Viejo, la Plaza de la Iglesia de la Inmaculada Concepción y la Plaza Bolívar como lugares de identidad: Lugares para el encuentro y el desarrollo de las fiestas más importantes de La Cañada de Urdaneta, Espacios que sirven de centro y lugar de encuentro a los pobladores del eje urbano y que han pasado a ser lugares que “no sólo se usan sino que sirven como espacios identificadores y como lugares de expresión urbana” (Silva, 2006: s/p).

Todos estos lugares están asociados a hechos importantes que han marcado el acontecer del cañadero; como la referencia constante a Hato Viejo, por su relación con el nacimiento de Urdaneta, lo que propone reconocer que es un inmueble que está presente en las imágenes que de La Cañada guardan sus pobladores. Lo contradictorio aparece al reconocer que la mayor parte de las personas entrevistadas desconocen la casa, todos la han visto, la reconocen, pero pocos la han visitado. “Todo Cañadero que pasa sabe la importancia de Hato Viejo, todo el Cañadero que pasa es la identificación con Rafael Urdaneta y con Hato Viejo” (Entrevista a Deivis Rojas, miembro de la Sociedad Bolivariana y de la Fundación Bolivariana Hato Viejo, en RAN Consultores C.A., 2006: s/p).

Del clima, el color y la alegría: con “el calor de su gente”; “el sol siempre presente”; “poblado entre rojo, amarillo, azul celeste y azul”; de “gente alegre, optimista y trabajadora” con “ensoñación hacia lo tradicional”.

Del presente carente... por el mal estado de la vialidad, la inseguridad, la falta de servicios, la falta de viviendas, por la necesidad de espacios recreativos, servicios y transporte público insuficientes y en mal estado.

...a un futuro prometedor: deseando verse como “un pueblo tranquilo, con mejores calles”, más seguro, en mejores condiciones, con mejores casas y plazas nuevas.

En busca de la belleza cañera: La Cañada es bella por el Lago, por el calor de su gente, que le gusta compartir en actividades sociales, recreativas, deportivas; es bella por sus tradiciones y por sus casas.

De los espacios para el encuentro y el desencuentro: Las Plazas Bolívar Sucre, Páez, Rafael Urdaneta, las Iglesias, el Sector El Rosado, el Centro comercial Miliás Mall, la Casa de la cultura en El Carmelo, las playas, el estadio de El Topito, el estadio de béisbol en Palmarejo, el estadio de fútbol en La Silvera, las Canchas de usos múltiples, Hato Viejo y Las parrilleras, son considerados los sitios para el entretenimiento, “actividades sin mediar obligación alguna y que por tanto constituyen decisiones encaminadas al placer y ocio” (Silva, 2006:223), asociados al consumo y a los hitos o referentes más importantes del lugar.

De los fantasmas que rondan por La Cañada: la inseguridad, el peligro, las invasiones y la pobreza.

“Hay sectores completos que es mejor no mencionar: El Venao, Yaguasa, La Guajira también, Casa Blanca y Santa Rita, el Cemeruco. Por la vía principal es tranquilo. Y las plazas están oscuras y nadie las visita de noche. Son sitios de poco uso. La que está en el centro, es la Plaza Sucre, en frente está la Guardia Nacional. De vez en cuando un robito, pero es tranquilo. En El Carmelo propiamente es muy tranquilo, la Ensenada también, en Palmarejo ya cambia la cosa. Potrerito si es un poco peligroso” (Entrevista al Padre Marcos Martínez Lerena. Junio de 2008).

“En el Carmelo “detrás del cementerio que hay un barrio que lo llaman los Escarabajos, que eso es los Claveles (el nombre real no lo conocemos). Hubo un momento que no podías ir sola al cementerio porque la gente del barrio te atracaba. Aquí del Carmelo ese es el sitio al que le tengo desconfianza. Aquí (en la Plaza de El Carmelo) hubo un tiempo en el que se escuchaba de robos, pero últimamente no. Aquí hay una vigilancia de Poliurdaneta con la que se puede contar. Eso lo llamáis y de una vez vienen” (Entrevista a Nelly Ávila de Faría. Junio de 2008).

“La plaza (del Carmelo) es bastante segura, pero hay que venir temprano porque no tiene muchas luces” (Entrevista a Fanny González. Junio de 2008).

La Avenida principal (Av. 1), que atraviesa todo el eje urbano y se extiende hasta Potreritos es considerada como la más peligrosa, sobre todo “por las noches por la poca iluminación con la que cuenta y los largos trechos de terrenos vacíos que hay que atravesar”. El sector de La Silvera y Palmarejo viejo, ubicados ambos en Chiquinquirá, son considerados como de alta peligrosidad, porque sus terrenos se han llenado de invasiones y la gente vive en condiciones de mucha pobreza.

Con olor a industria y camarones: entre plantas de tratamiento, lemna, camarones e industrias. Estas valoraciones perceptivas y la imposibilidad de listar lugares como de buenos aromas, pueden asociarse con la idea de suciedad con la que han relacionado varios de los lugares a los que han hecho referencia, y la falta de aseo y mantenimiento de los espacios públicos.

Del comercio y el tránsito ciudadano en el sector El Rosado, y entre parrilleras y ventas de comida rápida.

Del carácter del cañadero: agresivo, melancólico y sereno.

Fiestas religiosas, costumbres, deporte y bochinches del fin de sema-

na: Católicos, evangélicos, deportistas y fiesteros.

Rutinas y trayectorias individuales: Deporte, Centros comerciales, comercios informales, cultos y fiestas religiosas, caminatas, paseos, televisión, internet y juegos electrónicos.

Del tiempo libre y las nuevas actividades, dentro o fuera de la ciudad: entre Maracaibo, el frente de la casa, las plazas, deseando viajar e ir a la playa.

Imaginar o mirar hacia dentro y a los vecinos:

- **Hacia dentro:** Iglesias de la Inmaculada Concepción y de Nuestra Señora de Chiquinquirá, Hato Viejo, las camaronerías, la Cruz hacia El Carmelo, el hospital, las playas y los sembradíos.
- **Hacia los vecinos:** Maracaibo y su Chinita; Maracaibo y los centros comerciales; Maracaibo y el centro; Maracaibo y la familia.
- **Los cañaderos:** trabajadores, alegres y a veces de mal carácter.

3.2. Imaginada por el planificador a través de los planes estructurantes

El imaginario del planificador se devela a través de las representaciones que construye (dibujos, esquemas, planos) como representamen del objeto de estudio. Esas imágenes surgen de sus interpretaciones de los instrumentos con los que cuenta y de sus percepciones ante el objeto mismo. Para constituir esa imagen del eje urbano Chiquinquirá – La Concepción – El Carmelo se consideró como criterio principal, la superposición de la información planimétrica existente: infraestructura, recursos potenciales y planta física registrada, así como los planos que ilustran las acciones y usos propuestos para esta zona a través del Plan de Ordenación Urbanística Maracaibo - La Concepción – La Cañada – Santa Cruz de 1992 (POU), elaborado por el Ministerio de Desarrollo Urbano, actualmente vigente.

Como recursos naturales que caracterizan este eje urbano se encuentran el borde costero, que va desde el principal centro poblado de

Figura 3: Borde costero y playas del eje urbano Chiquinquirá – La Concepción – El Carmelo



Fuente: Elaboración propia, 2008 / www.panoramio.com

Figura 4: Especies de aves presentes en el eje urbano Chiquinquirá – La Concepción – El Carmelo



Gavilán colorado, pájaro carpintero
FUENTE: RAN Consultores S.A., 2006

Garza blanca y alcaraván
Fuente: Gil y col., 2003

Chiquinquirá hasta Potreritos y que conserva en gran medida, condiciones naturales en cuanto a su relación directa con el Lago de Maracaibo, predomina la vegetación propia del lugar, como los cocoteros, los manglares y los cujíes (Figura 3); al mismo tiempo, estas condiciones favorecen la presencia de numerosas especies de aves, como el gavilán colorado, los pájaros carpinteros, las garzas blancas y los alcaravanes (Gil y col., 2003) (Figura 4).

Desde la vía principal que atraviesa el eje urbano y que puede caracterizarse como costanera, por la cercanía que tiene con el borde costero, se puede acceder a numerosas playas de carácter privado, que han sido acondicionadas con infraestructuras de apoyo particulares, y que suelen ofrecerse en alquiler para diferentes temporadas del año. En numerosos casos la costa está ocupada por muelles pesqueros y camaroneras y en menor proporción se conservan viviendas tipo hato.

En los tres centros poblados del eje urbano, predomina el tipo de ocupación residencial a través de casas de hatos (Figura 5), principal recurso cultural de la zona. Los hatos son edificaciones adaptadas al entorno, que se constituyen en reflejo del contexto histórico que les dio lugar, así como a la apropiación que sus habitantes han hecho del medio, de sus recursos, y de una forma de vida basada en la producción agrícola y pecuaria. Los hatos se establecieron como fundos de mediana y pequeña extensión dedicados a la cría de ganado (cabras, carneros, cochinos, entre otros), aves de corral (gallinas, patos, pavos, etc.) y ganado mayor para consumo familiar, o a la explotación de aceite del coco. Clasificados por los pobladores de acuerdo a su emplazamiento: los hatos ubicados en la franja costera del lago, o hatos playeros y los hatos ubicados en las inmediaciones de la vía costanera y en sus alrededores, o hatos urbanos. En principio se diferenciaban por la actividad productiva a la cual se dedicaban, los primeros a la obtención del aceite del coco mediante la extracción de la médula del coco o copra y a la actividad pesquera, y los

Figura 5: Casas de Hatos ubicados en el eje urbano Chiquinquirá – La Concepción – El Carmelo



Fuente: RAN Consultores S.A., 2006

segundos se dedicaban a la cría de ganado cabrío y lanar, posteriormente a la cría avícola (IPC, 1997).

“El hato es una vivienda con volumetría definida por un módulo base o pabellón principal, con cubierta a cuatro aguas y faldón o prolongación a menor altura, que remata en el área inmediata posterior en espacios de galería, corredor techado o tinglado en forma de “L” entorno al aljibe. La vivienda de planta rectangular se presenta con una distribución sencilla de espacios sucesivos, en el módulo principal se encuentra la sala o salón, que de acuerdo a la necesidad podría tener múltiples funciones, en este módulo también se encuentra el dormitorio principal. El segundo módulo varía de acuerdo a la dimensión o importancia del hato, en hatos grandes, está conformado por un pabellón de igual dimensión que el primero y en los pequeños, es continuidad del techo del primer módulo dividido en dos espacios: un dormitorio y uno de

múltiples usos: despensa, dormitorio, espacio de descanso, etc. El área de servicios corresponde generalmente al último espacio de la vivienda, formando parte del volumen o en tinglados adosados. La Fachada principal es la más trabajada formalmente, sus elementos compositivos están organizados simétricamente, presentando variedad de alternancia y mayor riqueza en el empleo

Figura 6: Casa natal del General Rafael Urdaneta. Día de la inauguración de la obra de restauración del inmueble (2007)



Fuente: Elaboración propia, 2007

La casa natal del General Rafael Urdaneta (Figuras 6 y 7) es una de estas casas de hatos y es conocida popularmente como “Hato Viejo”. Construido según el sistema tradicional de bahareque (estructura de horconadura con paredes de barro y caña), data de mediados del siglo XVIII.

Figura 7: Casa natal del General Rafael Urdaneta
Día de la inauguración de la obra de restauración del inmueble (2007)



FUENTE: Elaboración propia, 2007

de elementos decorativos de acuerdo a la importancia de la edificación y a la época de construcción (IPC, 1997).

En los últimos años en Hato Viejo sólo se ha desarrollado la actividad residencial, sin la práctica de alguna actividad productiva tradicional. Aún mantiene las características propias de este tipo de vivienda: unifamiliar aislada, de una planta, mantiene el esquema de organización interna lineal, perpendicular a la calle por medio de la disposición de la puerta principal en un extremo y de la puerta de conexión con el patio posterior en el otro (IPC, 1997). Por lo general las casas de hatos, construidas como tipología de asentamiento en zonas rurales, crecen en su sentido longitudinal, pero Hato Viejo como muchos otros de este eje urbano, tienden a crecer de forma transversal, constituyéndose esto en un dato curioso y de interés para historiadores y especialistas en el área.

Hato Viejo es una edificación de planta rectangular con una distribución sencilla de espacios sucesivos, en el módulo principal se encuentra la sala o salón, que de acuerdo a la necesidad podía tener múltiples funciones, en este módulo también se encuentra el dormitorio principal. El segundo módulo está conformado por un pabellón de igual dimensión que el primero, dividido en cuatro espacios: un dormitorio, cocina, baños y uno de usos múltiples: despensa, dormitorio, espacio de descanso. El área de servicios corresponde al último espacio de la vivienda, formando parte del segundo volumen y del tinglado adosado. Cuenta con una parcela de medianas proporciones (IPC, 1997) (Figura 7).

Como parte del conjunto de edificaciones identificadas con valores potenciales o de interés cultural se encuentran también las Iglesias Inmaculada Concepción y San Antonio de Padua, ambas están ubicadas en La Concepción, centro poblado más importante del municipio. La iglesia Inmaculada Concepción, es la edificación de mayor significación en este contexto (Figura 8). Presenta rasgos de la arquitectura neo-gótica, en el uso de arcos ojivales, grandes ventanales con vitrales, es de planta en forma de cruz latina, dividida en tres naves y su cubierta es de pares y nudillos, característica propia de la arquitectura colonial venezolana.

La Parroquia eclesiástica Inmaculada Concepción de La Cañada, fue erigida el 27 de septiembre de 1784, constituyéndose como la primera institución que permitió unificar a la comunidad rural, agrupando a sus pobladores. En esta parroquia eclesiástica tuvo lugar el inicio de lo que ahora se ha convertido en una de las fiestas populares más representativas del municipio, como es la llamada Feria Azul, en el marco de las Fiestas patronales de La Inmaculada Concepción que se celebran cada 8 de diciembre (Figura 9).

La iglesia San Antonio de Padua, está constituida por tres naves, con rasgos de la arquitectura neo-clásica, con cubierta de pares y nudillos. La celebración más importante es el 13 de junio, cuando se venera a San Antonio de Padua, por ser favorecedor de salud y recuperación de

Figura 8: Iglesia Inmaculada Concepción



Fuente: Elaboración propia, 2007

Figura 9: Feria Azul en honor a la Virgen de La Inmaculada Concepción



Fuente: <http://www.facebook.com/group.php?gid=50155514597>

objetos perdidos.

Otras celebraciones de la parroquia Chiquinquirá, son las fiestas patronales de la Virgen del Rosario en Palmarejo cada 7 de octubre; en la Ensenada se celebran las fiestas patronales de la Virgen de Chiquinquirá el 18 de noviembre; y en ambos poblados es tradición celebrar las fiestas de San Benito. Y cada 16 de julio, en la población de El Carmelo, Parroquia El Carmelo, se celebran las fiestas en honor a la Virgen de Nuestra Señora del Carmen.

Como complemento a los recursos potenciales para uso turístico de esta zona del municipio La Cañada de Urdaneta, se encuentra la industria petrolera, con la Planta de fraccionamiento de Bajo Grande y el patio de tanques de Punta de Palma (Figura 10). Esta industria se ha constituido con el tiempo en un gran laboratorio de producción tecnológica, y a partir de ella se ha creado y aplicado la más novedosa tecnología puesta en uso posteriormente, en otras áreas de la economía venezolana (http://zuliaturistica.com/rese%C3%B1as_petroleo.html). En cuanto a lo que podría constituirse como planta de apoyo a la actividad turística se identificó, en la categoría de Alimentación, un conjunto de restaurantes tipo parrilleras que se ubican en la entrada al eje urbano en sentido San Francisco – La Cañada de Urdaneta, y que actualmente son frecuentados por visitantes de ciudades y poblados cercanos en busca de los platos típicos del municipio. Y en la categoría de Esparcimiento, la

Figura 10: Vistas de la entrada a la planta de fraccionamiento Bajo Grande y del Patio de tanques de Punta de Palmas



Fuente: elaboración propia

Plaza Bolívar, ubicada en La Concepción, que además de la plaza, por su extensión y calidad en cuanto a zonas verdes, se constituye como parque para las diferentes comunidades del eje urbano, igualmente el Boulevard El Brillante es uno de los sitios recreativos del sector, en conjunto con los diversos comercios que han surgido alrededor de este lugar.

El POU establece como lineamiento general “valorizar el patrimonio cultural y edificado de los centros poblados, a fin de fortalecer su identidad y forma de vida propia” (Ministerio del Desarrollo Urbano, 1992), así como aprovechar el “potencial paisajístico y recreativo que representa el Lago de Maracaibo, asignando a sus riberas usos acordes con ese potencial y proponiendo acciones que coadyuven a su saneamiento y recuperación” (Ministerio del Desarrollo Urbano, 1992).

El POU propone el desarrollo de un plan especial para recuperar la franja costera que va desde el sector Chiquinquirá hasta Potrerito. Así como la necesidad de dotar al municipio de infraestructura vial y transporte público efectivo. Del mismo modo, designa espacios para el desarrollo de equipamientos urbanos de uso recreacional, turístico y deportivo, como: parques metropolitanos, jardines botánicos, zoológicos, acuarios, pistas automovilísticas, parques de atracciones, estadios deportivos y polideportivos. Y de tipo socio – cultural y religioso, como ateneos, sa-

las de cultura, teatros, bibliotecas, centros cívicos, salas de convenciones, asociaciones gremiales y políticas, catedrales, basílicas y sedes para La tercera área o sub-espacio turístico potencial identificado corresponde a la industria petrolera, en la parroquia Chiquinquirá, que se ha identificado como espacio potencial si se planifica la programación de actividades de interés turístico que se integren a las actividades productivas propias de la industria petrolera.

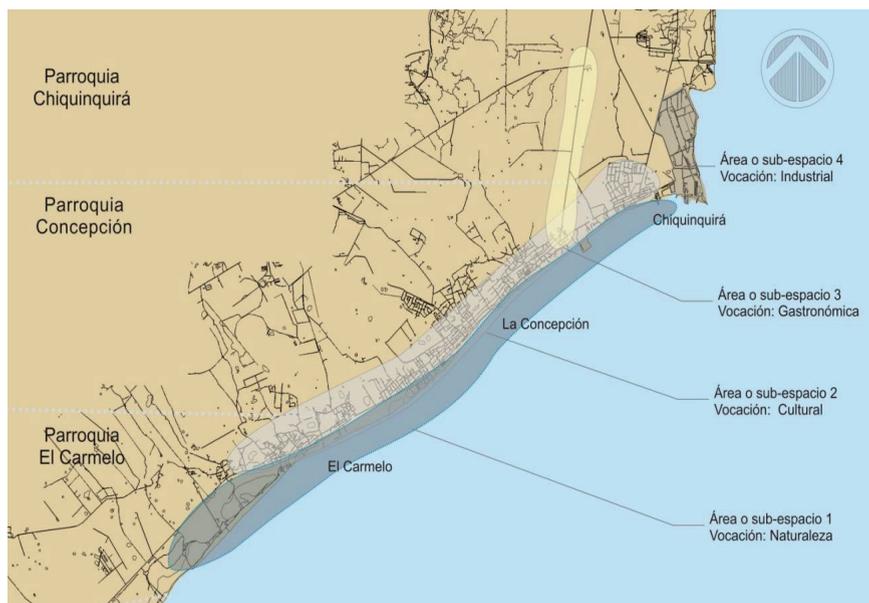
Y como cuarta área o sub-espacio del espacio turístico, se encuentra el área cubierta por la planta turística identificada en la categoría Alimentación, que ofrece uno de los principales recursos que actualmente es capaz de atraer visitantes al municipio, como lo son los platos y dulces típicos, y que pueden contribuir a desarrollar el turismo gastronómico en la región.

El estudio de estas variables perfiló un espacio turístico potencial, conformado por recursos naturales: El Lago de Maracaibo, sus playas y numerosas especies de; recursos culturales tangibles: Casas de ható, Hato viejo, Iglesia de la Inmaculada Concepción, Iglesia de San Antonio de Padua, Iglesia de Nuestra Señora de Chiquinquirá y recursos culturales intangibles: Fiestas populares, como la Feria Azul, y las celebraciones religiosas del municipio, que definen la vocación de este eje urbano, como de turismo cultural y de naturaleza, y que al relacionarlo con el imaginario colectivo identificado a través de las encuestas y entrevistas, se enriquece con valores como la historia del General Rafael Urdaneta, o la devoción mariana a la Virgen de la Inmaculada Concepción y las tan enraizadas celebraciones en su honor.

4. De los imaginarios a las acciones concretas y de las acciones a los lineamientos de desarrollo

El imaginario conformado desde la ciudadanía entrelaza religión, cultura, tradiciones y modos propios de ser de su gentilicio. Es un territorio de desencuentros que incorpora a Maracaibo para completar los escenarios que dan lugar a sus prácticas sociales, que están llenas de fantasmas de inseguridad, abandono, carencias, pobreza, y suciedad,

Figura 11: Espacio turístico potencial del eje urbano Chiquinquirá – la Concepción – El Carmelo



Fuente: Elaboración propia, 2009

pero que a su vez se muestra alegre y optimista. Lo urbano, que como lo plantea Silva, es un hecho cultural que trasciende los límites físicos, el mapa, y pasa a formar parte del croquis que la colectividad imagina y reconstruye, y que incorpora a estos poblados en el mundo global y mediatizado que a la vez refuerza el sentido de lo local, a través de la exaltación de valores como las creencias religiosas y la devoción por la Virgen de la Inmaculada Concepción. Además, la identidad está marcada por un espejismo histórico, el General Rafael Urdaneta, que ronda cada momento y cada rincón, para cotejar y referir a esas “grandes” personalidades que ha dado La Cañada de Urdaneta a la región y al país.

Al relacionar este imaginario desde el colectivo con el propuesto a través de los instrumentos de planificación vigentes, y del registro de los

“recursos” que por valoración del planificador, resultan tener interés para el desarrollo de un producto turístico, surgen coincidencias pero también discrepancias. Aparecen recursos que el común de las personas entrevistadas no mencionan, ni incorporan en sus discursos, como lo es la conservación de los patrones de asentamiento y de construcción, siguiendo las pautas generadas a partir de las casas de hatos que respondían en su momento, no solo a las condiciones climáticas, sino también a las actividades productivas que se desarrollaban en el lugar, de las cuales todavía se conservan algunas.

Analizando las acciones que, en cuanto al desarrollo del turismo y al fortalecimiento del sector cultura en la región, se han emprendido a través de los organismos que forman parte de ese mapa de actores que sustentará el desarrollo del turismo en este eje urbano y en cualquier espacio de la región, se evidencia la necesaria articulación que debe generarse para constituir una plataforma sólida que garantice el desarrollo de iniciativas que pueden sostenerse en el tiempo, y que no sean producto de un momento político determinado.

Definir lineamientos para el desarrollo del turismo, a partir de los imaginarios de la población local, indujo a un proceso de planificación inverso al tradicional, descubriendo inicialmente, y a partir de los imaginarios develados, sus proyecciones en acciones y estrategias concretas que indujeron la conformación de los lineamientos, que atienden a un ámbito más general y que orientarán la actividad y el trabajo de forma coordinada entre los diferentes actores en torno al turismo:

1. Definir la estructura del sector turístico en la región, el estado y los municipios, definiendo ámbitos de actuación que den fluidez y optimicen los procesos.
2. Articular las funciones y recursos de los organismos públicos para favorecer el desarrollo de las comunidades y su participación en el desarrollo de iniciativas turísticas.
3. Establecer entre los diferentes actores involucrados, una visión compartida de los productos turísticos a ofertar en el eje urbano.
4. Incentivar la inversión en infraestructura y servicios que permita

- favorecer la calidad de vida de los residentes del eje urbano.
5. Favorecer el desarrollo de los centros poblados, apoyando a su vez, las iniciativas de desarrollo turístico.
 6. Incentivar la inversión para el desarrollo de planta y facilidades turísticas.
 7. Sensibilizar a la población local ante el reconocimiento de sus propios recursos, así como su participación en el desarrollo del turismo, desde una visión de sostenibilidad y preservación de sus valores.
 8. Incentivar la generación de grupos de trabajo que desarrollen propuestas e iniciativas en el sector turístico, desde la participación en equipo.
 9. Ofrecer capacitación y asistencia técnica para el desarrollo de las iniciativas de desarrollo turístico que se deseen emprender.
 10. Promover la inversión pública y privada para el desarrollo de productos turísticos, así como para su promoción y seguimiento.

Cada una de estas líneas de actuación, deben estructurarse a través de planes, que permitan viabilizar su cumplimiento a través de programas y proyectos que las hagan posibles. Sin embargo, y hablando desde los imaginarios, se evidencia la necesidad de en primer lugar, incentivar el desarrollo de los centros poblados, resolviendo el sistema de vialidad y transporte público - que los estructura y conecta con el resto del municipio y del estado - y, en segundo lugar, incentivar la inversión en infraestructura y servicios - inicialmente, recuperando las plazas, que han demostrado ser los espacios públicos de encuentro y recreación más importantes para la gente - de manera de reforzar la identidad y apropiación que garantizarán el éxito de las iniciativas turísticas que se emprendan.

Al mismo tiempo se descubre un grupo numeroso de actores de carácter público. En primer lugar el Gobierno Nacional a través del Ministerio del Poder Popular para el Turismo (MPPT), el Ministerio del Poder Popular para la Infraestructura (MPPI) y el Ministerio del Poder Popular para la Planificación y Desarrollo (MPPPD); la Corporación para el Desarrollo de la Región Zuliana (CORPOZULIA); la Corporación

Zuliana de Turismo (CORZUTUR); el Instituto Nacional de Promoción y Capacitación Turística (INATUR), a través del Fondo Mixto de Turismo Zulia; la Alcaldía de La Cañada de Urdaneta, a través de la Dirección de Cultura y Turismo y las Comunidades organizadas a través de los Consejos Comunales de las parroquias Chiquinquirá, La Concepción y El Carmelo; quienes deben articular sus esfuerzos y recursos para contribuir con el desarrollo de este eje urbano, carente, en la actualidad, de los elementos mínimos necesarios para apoyar cualquier iniciativa que la comunidad organizada decida emprender. Para esto, se recomienda implementar mecanismos de participación y concertación de todos los sectores para lograr el desarrollo integral, promoviendo a su vez, espacios para que las personas interactúen como usuarios y consumidores de bienes turísticos o como prestadores de servicios turísticos con el objeto de promover y valorizar su propia cultura como beneficio colectivo.

Considerando que los procesos participativos en la formulación, desarrollo, ejecución y evaluación de los proyectos posibilitan la generación de capital social, y de apropiación de los mismos, ya que el “patrimonio cultural tiene sentido en la medida en que la comunidad lo hace suyo, lo apropia, lo usufructúa en el buen sentido del término, tanto desde una perspectiva social como económica” (Mujica Barreda, 2006: s/p), es imprescindible propiciar el acercamiento de la comunidad receptora a los valores que posee en su entorno, a través de iniciativas, que deberían surgir desde el seno mismo de los grupos sociales, obedeciendo a satisfacer sus necesidades económicas, sociales y culturales.

5. Referencias bibliográficas

- RAN Consultores C.A. para CARBOZULIA. (2006) *Estudio de recuperación de la Casa Natal de Rafael Urdaneta*.
- República Bolivariana de Venezuela (1999) *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Gaceta Oficial Extraordinaria N° 5.453, de fecha 24 de marzo de 2000.
- República Bolivariana de Venezuela (2008) *Ley Orgánica de Turismo*. Gaceta Oficial Extraordinaria N°5.889, de fecha 31 de Julio de 2008.
- Organización Mundial del turismo (2001) *Código Ético Mundial para el Turismo*.
- Silva, A. (2006) *Imaginario Urbano*. Quinta edición, corregida y ampliada. Bogotá. Arango Editores.
- Silva, A. (2004) *Imaginario Urbano: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos. Metodología*. Primera edición. Convenio Andrés Bello. Universidad Nacional de Colombia.
- Cammarata, E. (2006) *El turismo como práctica social y su papel en la apropiación y consolidación del territorio*. En publicación: América Latina: cidade, campo e turismo. Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, María Laura Silveira. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, San Pablo. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/lemos/20cammar.pdf> Visitado en octubre de 2009.
- Larrain, J. (2003) *El concepto de identidad*. Revista FAMECOS N° 21. Porto Alegre, Chile. Disponible en: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/El%20concepto%20de%20identidad.pdf> Visitado en octubre de 2009.
- Íñiguez, L. (2001) *Identidad: de lo personal a lo social. Un recorrido conceptual*. Barcelona, España. Unitat de Psicologia Social. Departament de Psicologia de la Salut i de Psicologia Social. Facultat de Psicologia. Universitat Autònoma de Barcelona. Disponible en: <http://antalya.uab.es/liniguez/Materiales/identidad.pdf> Visitado en octubre de 2009.
- Cabrera, D. (S/f) *Imaginario social, comunicación e identidad colectiva*. Facultad de Comunicación. Universidad de Navarra. España. Disponible en: http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera.pdf Visitado en octubre de 2009.
- Bertoncello, R. (2002) *Turismo, territorio y sociedad. El "mapa turístico de la Argentina"* En publicación: América Latina: cidade, campo e turismo. Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, María Laura Silveira. CLACSO,

- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, San Pablo. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/lemos/18berton.pdf>
- Hiernaux-Nicolas, D. (2002) *Turismo e imaginarios en Imaginarios sociales y turismo sostenible*. Primera edición. Cuaderno de Ciencias Sociales 123. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). San José.
- Ministerio de Desarrollo Urbano. (1992) *Plan de Ordenación Urbanística Maracaibo - La Concepción – La Cañada – Santa Cruz*.
- Morales Manzur, J.(2005) *La mujer en la historia del Zulia*. Acervo Histórico del Zulia.
- Mujica Barreda, E. (2006) *La construcción de imaginarios a partir del turismo: incidiendo en la valoración de los recursos turísticos y en el desarrollo sostenible de las comunidades*. Conferencia presentada en el Coloquio Internacional Desarrollo Territorial y Turismo sostenible: Una aproximación a partir de la valorización turística.